

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



Espacios de lo real y de la ficción: Notas sobre la literatura presente

Esteban Dipaola¹

(CONICET – UBA – AGENCIA-PICT 2013-1263)

estebanmdipaola@gmail.com

Resumen: El artículo propone pensar las características de la literatura argentina contemporánea, desde tres ejes conectados: a) literatura presente; b) literatura documental; c) temporalidad y generaciones. El objetivo central es analizar los cambios en el campo literario y el registro no representacional que la literatura tiene en la actualidad. Para ello, se postula que la literatura es postautónoma y sus dimensiones son la postproducción y lo transmedial, además de intertextual, así como un trabajo sobre lo ficcional sin pretensiones de inscribirse en una concepción realista ni bajo un índice de verdad, así la literatura argentina contemporánea aborda lo que se denomina un narrativismo pulsional de la experiencia. Para comprender esto se toman algunas novelas recientes y se muestra que los escritores componen una generación que remite insistentemente a la década del 90 para moldear sus narrativas, construyendo de ese modo la intimidad y afectividades de sus propias experiencias.

Palabras clave: Literatura presente – Documental – Experiencia

Abstract: The article proposes to think the characteristics of contemporary Argentine literature, from three connected themes: a) present literature; b) documentary literature; c) temporality and generations. The main objective is to analyze changes in the literary field and the non-representational form of current literature. For this purpose, it is argued that literature is post-autonomous and its dimensions are post-production and the trans-medial, in addition to the intertextual, as well as a treatment on the fictional with no pretension of realism or plausibility. Thus, contemporary Argentine literature addresses what is called an experience-driven narrativity. To understand this, some recent novels are taken as examples, and it is argued that writers compose a generation that refers repeatedly to the decade of the 90's to shape their narratives, thereby constructing the intimacy and affectivities of their own experiences.

Keywords: Present literature – Documentary – Experience

Introducción

¹ **Esteban Dipaola.** Doctor en ciencias sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y Licenciado en sociología por la misma institución. Investigador asistente en CONICET e Investigador responsable en AGENCIA donde dirige el PICT 2013-1263. Se desempeña como Profesor de grado y de posgrado en la Universidad de Buenos Aires. Su último libro publicado es *Comunidad impropia. Estéticas posmodernas del lazo social* (Letra viva, 2013).

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



La literatura se convirtió en algo complejo y difícil de definir. Una reinención de lo literario inscripta sobre modalidades novedosas. Las nuevas tecnologías, las redes sociales y otros medios componen una organización de lo literario abierta que prescinde de las rigideces del canon y enfoca transmedialidades y registros por momentos disímiles: sonoros y escritos, también visuales.

La tesis que plantearé consta de un primer eje al que llamo *literatura presente*, categoría que asumo en lugar de literatura actual principalmente porque la literatura presente produce la propia experiencia en la escritura y no se sustenta únicamente en una evocación temporal. Un segundo eje refiere a una tendencia de la literatura presente que denomino *literatura documental* y, finalmente, un tercer eje que se define sobre ideas de *temporalidades* y referencias *generacionales*.

Nuevos órdenes de lo literario

Las nuevas tecnologías complejizaron la identificación del soporte de lo literario, al punto de modificar lo que por un lado llamamos literatura y, por otro lado, la relación de ésta con lo que de manera sencilla solemos identificar como lo real.

Esta dimensión de “nuevas tecnologías” actualmente implica que todo se puede hacer a través de ciertos artefactos tecnológicos, esto es, hoy podemos escribir literatura y hacer un llamado o ver una película en el mismo artefacto, y eso nos permite preguntarnos sobre el descentramiento de lo literario, porque incluso puede ser indistinguible cuáles de esas producciones e intervenciones son singularmente literatura. Entonces, con la literatura presente, y a partir de las nuevas tecnologías y del surgimiento de las redes sociales, se concreta una transformación profunda de las nuevas escrituras y de las lecturas. Asistimos a modalidades de socialidad que se definen por performatividades de lo escrito y de lo leído, es decir, estamos constantemente impregnados de lectura y de escritura, y eso altera el panorama de lo literario.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



En buena medida ocurre que todavía en determinados circuitos se insiste con la visión de “La Literatura” como algo cerrado, con sus normativas propias y definidas que deben seguirse con rigidez. Pero, precisamente, “solo si se identifica la cultura literaria con su delimitación segregacionista es que se puede hablar de crisis de la literatura” (Schaeffer, 2013: 17). En todo caso - continúa el mismo autor- habría que hablar “de la crisis de los *estudios*, y no de las *prácticas* literarias” (Ibid). Debe admitirse, entonces, que si la sociedad actual no es la misma que aquella que canonizó una alta Literatura, y que asistimos en nuestra cultura a procesos de desinstitucionalización de las representaciones que operaban sobre las normas de subjetivación, lo mismo debe analizarse en un panorama literario que, ante tal evidencia, ya no puede circunscribirse a un régimen de enunciación institucional y universal.

Algunas notas sobre literatura presente

Aquella literatura canónica e institucional, por una parte pretendía diferenciarse de una escritura vernácula o popular considerada de menor rango, pero además era una literatura que en su carácter de universal y trascendentalmente normativa se pretendía como identificada con una lógica de verdad específica. Una literatura cuya relación con el realismo estaba sostenida en el carácter verídico de su escritura de lo real.

Sin embargo, la literatura presente emerge como una disputa con el carácter de identidad de lo real y de universalidad de lo verdadero. Para este modo de lo literario, el proceso de escritura es una permanente puesta en operación de la verdad tendiente a una ficcionalización de lo real. En términos de Josefina Ludmer:

En algunas escrituras del presente que han atravesado la frontera literaria (y que llamamos postautónomas) puede verse nítidamente el proceso de pérdida de autonomía de la literatura y las transformaciones que produce. Se terminan formalmente las clasificaciones literarias; es el fin de las guerras y divisiones y oposiciones tradicionales entre formas nacionales o cosmopolitas, formas del realismo o de la vanguardia, de la “literatura pura” o la “literatura social” o comprometida, de la literatura rural y la urbana, y

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



también se termina la diferenciación literaria entre realidad (histórica) y ficción. No se puede leer estas escrituras con o en esos términos; son las dos cosas, oscilan entre las dos o las desdiferencian (Ludmer, 2007: s/p).

Siguiendo esa línea y retomando el punto de la relación con las nuevas tecnologías de esta literatura presente, podemos afirmar que se adopta una escritura de posteo, una “economía narrativa” y una escritura más despojada, que pone en emergencia únicamente el discurso de lo que quiere decir y también expone los dispositivos por los cuales se permite enunciar.

Además, por un lado, está esa “economía narrativa” que referimos, pero, por otro lado y al mismo tiempo, las redes sociales como nueva tecnología de enunciación se introducen en el propio texto literario. Si uno piensa en novelas como *La Amante de Stalin* (2012) de Luz Marus que constantemente remite a los posteos de Facebook y Twitter; la escritura de esa novela expresa una lógica estricta de posteos. Podemos pensar también la de Fernando Montes Vera, *La masacre de Reed College* (2013), donde el texto literario atraviesa una serie de mails que circulaban en la masacre en un colegio de Portland en Estados Unidos, pero que además entrelaza figuras documentales sobre las relaciones multiculturales con registros de farsa que lindan entre lo cómico y el terror en un mundo intempestivo y repleto de monstruos.

A su vez, el signo o característica de la literatura presente tiene que ver con lo que algunos autores denominan “postautonomía”, categoría que insiste en la necesidad de revisar permanentemente las condiciones de lo que nominamos como literatura. Ese concepto, tanto en la definición amplia de Néstor García Canclini (2010), cuando dice que todo el campo artístico y cultural, en general, hoy tiene una relación inminente con la experiencia, pero también atendiendo a la definición más específica para la literatura que aportó Josefina Ludmer (2007), se advierte como enfoque principal para la comprensión de estas nuevas conformaciones literarias, que involucran, a su vez, otras modalidades de lecturas.

Según Ludmer, la literatura postautónoma pone en crisis los pares dicotómicos de la tradición literaria: realidad/ficción; buena/mala literatura;

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



economía/cultura y, en fin, literatura/no literatura. Las define como escrituras diaspóricas que no permanecen en ningún lugar de los pares opuestos, sino que mantienen una relación ambivalente con ambos, y, a su vez, trabajan con realidades que ya no pueden ser representadas y que son del orden del acontecimiento:

“La realidad cotidiana” de las escrituras postautónomas exhibe, como en una exposición universal o en un muestrario global de una web, todos los realismos históricos, sociales, mágicos, los costumbrismos, los surrealismos y los naturalismos. Absorbe y fusiona toda la mimesis del pasado para constituir la ficción o las ficciones del presente. Una ficción que es ‘la realidad’. Los diferentes hiperrealismos, naturalismos y surrealismos, todos fundidos en esa realidad desdiferenciadora, se distancian abiertamente de la ficción clásica y moderna (Ludmer, 2007: s/p).

Pues bien, lo que nos interesa para pensar la postautonomía en la literatura presente, es la referencia a este contexto de una literatura que se forma en los espacios e intersticios de la circulación a través de redes sociales y en el marco de una transmedialidad constante. Así, la postautonomía tiene que ver con la fluidez del texto literario, cuyo soporte es, precisamente, la misma circulación del texto y, al mismo tiempo, una permanente intertextualidad, donde la literatura va recorriendo y ejecutando trayectorias entre la música, las muestras contemporáneas de arte, o también el linkeamiento constante (forma digital de la intertextualidad). Asistimos a la lectura de textos literarios en los cuales se remite a links de YouTube y que, en ocasiones, es necesario mirarlos para comprender ciertas lógicas argumentativas. En definitiva, somos contemporáneos de una época producida sobre la amplitud de la intertextualidad y una literatura del hipervínculo.

Con la literatura presente se disponen las condiciones de otra organización de lo sensible (Rancière, 2009), que hace tambalear las condiciones de pertenencia, especificidad y autonomía del edificio tradicional de la literatura. Se trata como expone Florencia Garramuño: “de una intensa expansión de su campo o medio específico”, lo que equivale a decir

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



“exploraciones literarias que establecen puntos de conexión y fuga entre ficción y fotografías, imágenes, memorias, autobiografías, blogs, chats y correos electrónicos, así como con el ensayo y lo documental” (2015: 13). Todo esto significa una ampliación de “las maneras de habitar el mundo” (Ibid: 14) que esta literatura presente tiene como forma de exceder siempre los límites y las clausuras, produciendo experiencias en permanente reinención.

La intertextualidad, entonces, funda una relación de tipo precaria con los soportes, permitiendo el traspaso y las combinaciones múltiples en cualquier instante. Es, como sugiere también Garramuño, una literatura de la “no pertenencia”, de “lo impropio” o, agregamos, de los infinitos recomienzos.

Una literatura como “postproducción”, término propio de las estaciones de edición, pero que Nicolás Bourriaud (2007) reintroduce como categoría analítica para pensar el arte en el presente. La “postproducción” permite pensar líneas de montaje que fluctúan de un espacio a otro distinto, abriendo la dimensión de una cultura del uso y de la actividad que conforma modalidades colectivas de apropiación narrativa. De este modo, la postproducción identifica metamorfosis de los objetos y de los relatos según las coordenadas del espacio y las trayectorias. Es un complejo de significaciones que no pueden reducirse a una unidad, y por ello, toda literatura es transmedial, lo que indica que no está sobredeterminada por el medio, pero que además puede adquirir significados disímiles según sus condiciones de expresión y lectura. En la postproducción el escenario es móvil y constituye cartografías variables. Como afirma el mismo Bourriaud:

Al manipular las formas disgregadas del escenario colectivo, vale decir, no considerándolas como hechos indiscutibles sino como estructuras precarias de las que se sirven como herramientas, los artistas producen los espacios narrativos singulares cuyas puestas en escena constituyen sus obras. Es el uso del mundo lo que permite crear nuevos relatos (...) los artistas de la postproducción no hacen diferencias de naturaleza entre su trabajo y el de los demás, ni entre sus propios gestos y los de los observadores (2007: 55).

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



Es una categoría que permite reflexionar sobre la literatura presente, porque da cuenta de esas transmedialidades que mencionábamos antes. Además, es una categoría que conjugada con la de postautonomía, nos indica una forma similar de apropiación de las relaciones entre los relatos literarios y la experiencia o las modalidades de socialidad contemporáneas.

Esa noción de postautonomía analizada desde este lugar posibilita articular la distancia entre lo real y la ficción. Esto nos devuelve al problema de la representación. La literatura presente ha puesto en crisis la idea de representación y la noción de realismo pierde también sentido, dejando lugar a la idea de experiencia. A esa relación entre literatura y experiencia la llamo *narrativismo pulsional de la experiencia*, es decir una pulsión del texto literario a producir permanentemente los sentidos de la experiencia sobre la literatura. De este modo, este narrativismo pulsional es performativo y trabaja también con lo inverosímil: su producción de la experiencia como algo verdadero es sobre trazas de ficción que provocan la aparición de diferencias insistentes que alejan cualquier representación verídica del mundo. Literatura de sentidos que alteran las formas de producción de lo sensible.

Ese narrativismo pulsional de la experiencia se compone, a su vez, de estos tipos de escritura atravesados por diferentes tonalidades y medios y que buscan desautorizar lo literario como modo normativo. Podemos explicarlo con referencias de Garramuño:

se diseña un concepto de experiencia alejado de toda certidumbre. Porque tampoco se trata de sustancializar una experiencia primera, corporal y absoluta sobre la que se sostendría una narrativa o se desarrollaría un yo lírico. Resulta imposible asumir el concepto de experiencia como un concepto fundacional a partir de estas lecturas que enfatizan la inconmensurabilidad y la fragilidad de esa noción (2009: 33).

A partir de esta categoría analítica de narrativismo pulsional de la experiencia, es más preciso considerar disuelta la distancia entre la realidad y la ficción. En este sentido, la modalidad intertextual y las transformaciones del sentido organizan una nueva disposición de narrativas; frente a lo cual se nos

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



permite también redefinir una idea que ha sido menospreciada en la tradición literaria en general, que es la tergiversación. Esta noción de tergiversación resulta útil en los tiempos actuales para pensar ese tipo de literatura que busca decir de otro modo, pensar una literatura del *cover*, por ejemplo, es decir, tomar textos literarios ya escritos y reescribirlos procurando hacer otro tipo de textos y reversiones o tergiversaciones a partir de nuevas escrituras. O también, su otra forma, elegir canciones que puedan ser reescritas, esto es, postproducidas como relatos literarios.²

La literatura presente entre lo documental

Con literatura documental definimos el campo de producción de la experiencia presente en el propio texto literario, pensar la experiencia como expresión de una época. La literatura documental trabaja con los órdenes de ficción del tiempo presente, y produce uno de los posibles relatos sobre la temporalidad. Ubica definitivamente en crisis la representación dicotómica de lo real y la ficción.

Aunque el marco de análisis haya sido la cinematografía es valioso el análisis de Jean-Louis Comolli (2007), cuando explica que el cine, y más todavía el cine documental, está obligado a poner a riesgo lo real, lo que quiere decir que está obligado a producirlo todo el tiempo como ficción. La literatura documental es la pulsión de narrar una experiencia para producirla, ofrecerla como valor de ficción y referirla como documento de una época.

La literatura documental aborda el principio de poner lo real en riesgo. Y al mismo tiempo, a diferencia de la literatura del yo de los años noventa, trabaja más sobre las biografías, es decir, la multiplicidad de experiencias narrativas que un yo puede tener, pero no simplemente para indicar que el yo es algo múltiple. Si las literaturas del yo, procuraron correrse del esencialismo y centralismo del yo, mediante estrategias narrativas que lo desplazaban

² Tomando este aspecto, Jean-Marie Schaeffer (2013) dice que la literatura, en realidad, siempre estuvo involucrada con otras disciplinas artísticas y ofrece como ejemplo una modalidad de literatura propia de los jóvenes de los años setenta y ochenta que era, justamente, la música y sus letras.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



constantemente, en la literatura documental se tiene por objeto que tal descentramiento sea una apuesta narrativa por el carácter no real de ese yo.

Es lo real como imposible, el documento de una realidad que solamente puede gestarse como experiencia de ficciones. Así, el narrativismo pulsional de la experiencia propio de la literatura documental deviene tramas móviles de significados y performatividades que permanentemente ponen en crisis su relación con lo verdadero. Ana Cristina Cesar en *El método documental* lo sintetiza de la siguiente manera:

Mucho más que “intertextualidad”. O un método documental de lo imposible: cuando uno escribe siempre hay una historia que no puede ser contada, que es básicamente la historia de nuestra intimidad, nuestra historia personal. Eso no puede ser contado. Si uno consigue contar su historia personal y transformarla en literatura ya no es más su historia personal, ya cambió (2013: 16).

A su vez, la literatura documental tiene una referencia muy marcada hacia la década del 90, como por ejemplo *El amor nos destrozará* (2012) de Diego Erlan, *Los años felices* (2011) de Sebastián Robles, *Agosto* (2008) de Romina Paula, *Pinamar* (2010) de Hernán Vanoli, *Los años que vive un gato* (2012) de Violeta Gorodischer, etc. También dentro de la dramaturgia, obras como *El pasado es un animal grotesco* (2009) de Mariano Pensoti. En su condición de registro la literatura documental remite a un modo de la experiencia y lo hace advenir al presente con todas sus resignificaciones. En esa disposición de las tramas ficcionales que registran las valoraciones de una determinada época, la literatura documental construye también su escritura, es decir, una narrativa que hace venir el acontecimiento de una lectura que comprende que el registro de una historia, de una época, de unos hechos, etc. pone en obra una modalidad de lo verídico que solo puede ser comprendido en un orden de ficciones; y eso es producir la experiencia narrativamente.

La literatura documental: las condiciones generacionales, la temporalidad

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



Entre esas significaciones de la literatura documental, aparece la idea de temporalidad, esto es: una literatura de las biografías, pero devenidas en relatos que producen las ficciones de esas experiencias, y donde la década del noventa se presenta como pulsión o, incluso, como real a descifrar, como una insistencia narrativa.

La literatura presente tiene que ver con un relato generacional que se distancia de los relatos generacionales anteriores. En la literatura anclada en los años noventa, el relato generacional busca producir el acontecimiento, provocar el advenimiento de lo otro y con esto hacer acontecer lo político como tramas documentales que inventan épocas. Esta literatura, además, elabora las políticas y los relatos de una generación, pues cuando es pulsión de los noventa, por esto mismo, es un documento de las narrativas de experiencias actuales. Autores como Enzo Maqueira en su novela *Electrónica* (2014) o Gonzalo Unamuno con la propia *Que todo se detenga* (2015), abordan el documento de la vida post noventas y los años kirchneristas, inventando las tramas ficcionales de un documental en el que los personajes pasaron la adolescencia y se encontraron una década distinta, vivida entre fiestas electrónicas y drogas variadas, pero también en la consolidación de parejas, amores, etc. que cuando llegan los 30 encuentran su término, pero también las dudas de esa vida. En *Electrónica*, Maqueira asume una voz femenina en crisis con su vida, y corre el registro del yo al de una segunda persona del singular que incita una reflexión generacional por parte del lector. El efecto es que estamos todos diciéndole a esa mujer de ya más de 30 años que algo anduvo mal, y en ese efecto nos lo decimos.

Conclusiones

La reflexión sobre la literatura presente busca comprender recorridos y nuevas singularidades y sensibilidades que una literatura tal evoca para narrar las experiencias que nos constituyen en nuestros rasgos de subjetividad e intimidad. También señalar los registros transmediales que obligan a pensar en lógicas cruzadas de medios y artefactos sobre los que circula esta literatura y,

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



además, su carácter documental. El documento está en relación con el narrativismo pulsional de la experiencia que despliega las formas íntimas en que se presentan las temporalidades y referencias generacionales.

A modo de ejemplo, las referencias permanentes de Romina Paula a bandas de rock y canciones de la década del noventa, así como también a películas de esa misma década, aparecen como índices de intertextualidad entre la música y la literatura, pero también como esa pulsión o insistencia a narrar la experiencia íntima a partir de montajes de significados. Es una literatura documental que inventa el documento y el testimonio, porque lo introduce en el cuerpo literario bajo figuras de ficción. Por eso produce los sentidos de la experiencia y no pretende una organicidad realista.

Bibliografía

- Bourriaud, Nicolas (2007). *Postproducción*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo editora.
- Cesar, Ana Cristina (2013). *El método documental*, Buenos Aires, Manantial.
- Comolli, Jean-Louis (2007). *Ver y poder*, Buenos Aires, Aurelia Rivera.
- García Canclini, Néstor (2010). *La sociedad sin relato*, Buenos Aires, Katz.
- Garramuño, Florencia (2015). *Mundos en común. Ensayos sobre la inespecificidad en el arte*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- (2009). *La experiencia opaca. Literatura y desencanto*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Ludmer, Josefina (2007) "Literaturas postautónomas 2.0", en: *Revista Z Cultural*, Año 4 N° 1. <http://revistazcultural.pacc.ufrj.br/literaturas-postautonomas-2-0-de-josefina-ludmer/> Última revisión: 25/08/2015.
- Ranciére, Jacques (2009). *La palabra muda*, Buenos Aires, Eterna cadencia.
- Schaeffer, Jean-Marie (2013). *Pequeña ecología de los estudios literarios*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.